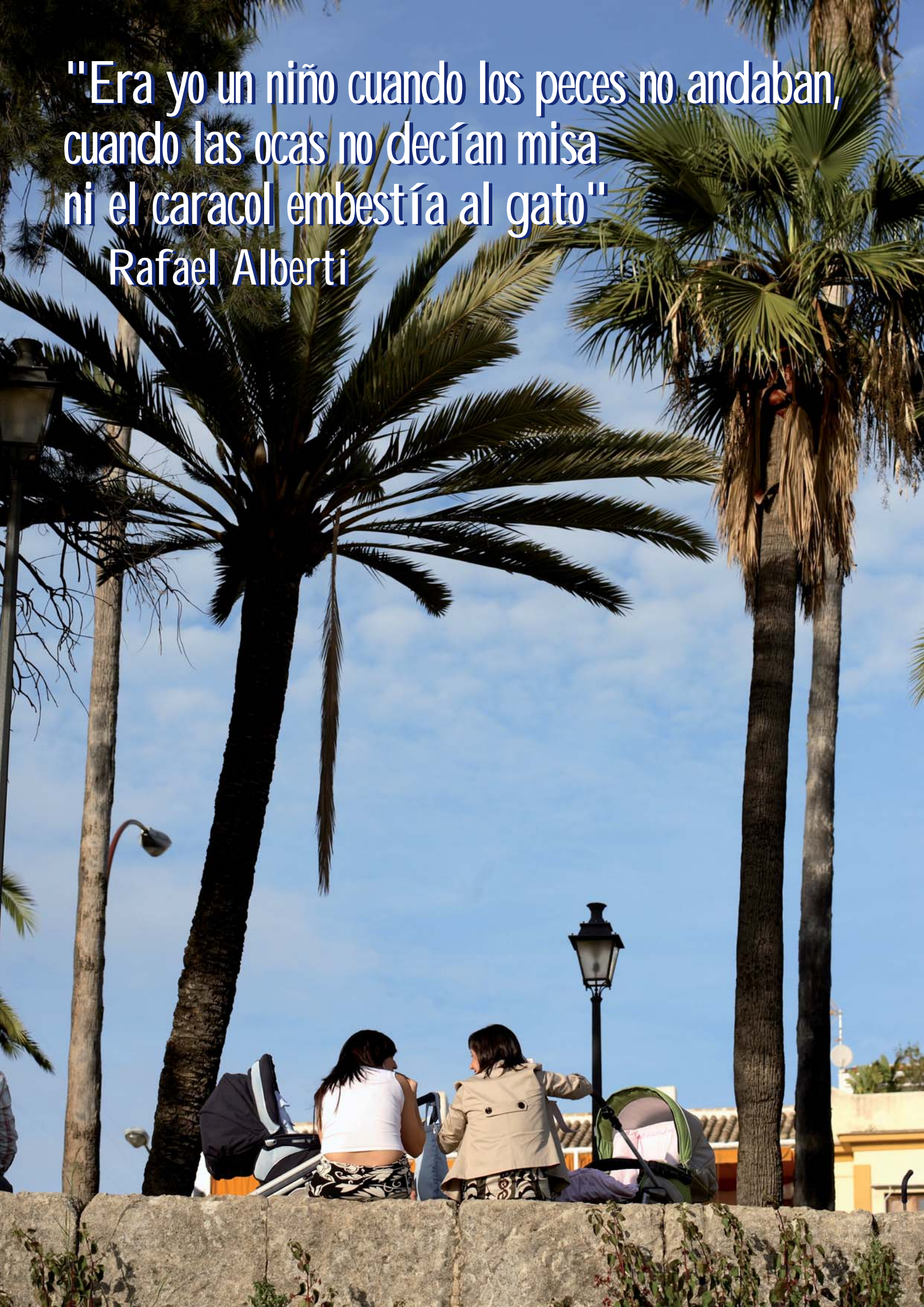




Los cambios sociales en Andalucía

"Era yo un niño cuando los peces no andaban,
cuando las ocas no decían misa
ni el caracol embestía al gato"

Rafael Alberti



Editorial

El cuarto número de 2008 de la revista **Información Estadística Andalucía** que publica el Instituto de Estadística de Andalucía recoge en esta ocasión los cambios sociales producidos en Andalucía, que en un periodo de tan sólo diez años han sido de una importancia reveladora de la rápida evolución hacia la modernidad que está experimentando nuestra sociedad.

La medición de los cambios sociales no formaba parte en el pasado de la actividad de las Oficinas de Estadística. Esta situación ha cambiado en parte por la propia evolución de los instrumentos de medición de la realidad social. Gracias a ello podemos mostrar en este número cómo la realidad social es descrita por la estadística pública.

Entre los fenómenos analizados están los cambios demográficos de la sociedad andaluza, los cambios socioproductivos, así como los educativos y los habidos en el consumo de los hogares. En esta edición correspondiente al cuarto trimestre de 2008 segui-

mos contando con las secciones Agenda y ¿Sabías que...?, con la primera de las cuales se puede consultar qué productos publica el Instituto de Estadística de Andalucía y en qué fechas salen al público, mientras que con la segunda se pueden conocer datos curiosos sobre los cambios más significativos producidos en la sociedad andaluza y que han provocado un cambio tan importante en la estructura social y cultural de Andalucía.

El Instituto de Estadística de Andalucía quiere de este modo contribuir a la difusión de las características de la nueva sociedad andaluza.

Patricia Eguilior Arranz
Directora del Instituto de Estadística de Andalucía

SUMARIO

Editorial	pág. 3	La educación es sinónimo de cambio	pág. 18
La opinión personal, espejo del cambio social	pág. 4	La evolución del gasto	pág. 20
Más y distintos	pág. 10	Agenda	pág. 22
Grandes cambios en el mercado laboral	pág. 14	¿Sabías que...	pág. 23

La opinión personal, espejo del cambio social

La última Encuesta Mundial de Valores revela que en las sociedades más desarrolladas se está produciendo el paso de los valores materialistas a los postmaterialistas, es decir, los valores vinculados a las necesidades más básicas, como la seguridad física y la riqueza material ceden paso a los relacionados con las necesidades sociales, afectivas, espirituales o de autorrealización personal.

La Encuesta Mundial de Valores refleja los principios y creencias defendidos por los ciudadanos de los 81 países colaboradores, pertenecientes a los cinco continentes, y que representan el 85% de la población del planeta. Dicha

encuesta responde a un estudio de investigación a escala global cuya misión es monitorizar los cambios socioculturales que afectan a la población de los distintos países participantes. Los valores constituyen uno de los elementos funda-

mentales de toda cultura, de ahí que cualquier cambio en las valoraciones sociales que hagan los individuos tenga que entenderse como expresión y reflejo de una transformación cultural que afecta al conjunto de la sociedad.



El medio ambiente es uno de los aspectos de mayor preocupación social en España.

La primera de las encuestas, que se llevó a cabo en 1981, sólo incluía a 10 países europeos. Posteriormente, se realizó en otros 14 más, también de Europa, y, años más tarde, bajo la coordinación del catedrático de la Universidad de Michigan, Ronald Inglehart, se amplió a nuevos países del resto del mundo. Hasta la fecha, únicamente se han realizado cuatro oleadas de esta encuesta, aparte de la original de 1981, la última en el año 2004.

De ella se desprende que España es uno de los países ricos que se sitúa en una posición intermedia respecto a los países analizados en valores tradicionales. Si bien es más tradicional que otros países del norte de Europa, también es donde más diferencia de valores se observa

entre generaciones, por lo que avanza en dirección hacia Suecia, la sociedad culturalmente más moderna en los términos

España es el país que ha experimentado el cambio social más rápido de todo el mundo en los últimos 25 años. Según los infor-

España es uno de los países ricos en los que se observa una mayor diferencia de valores entre generaciones. Aun así sigue siendo más tradicional que otros países del norte de Europa.

de la encuesta mundial de valores y que aparece como estándar de desarrollo humanista gracias a sus óptimas condiciones materiales, a una esfera administrativa y política consolidada y a un alto nivel de tolerancia social, religiosa y sexual en sus habitantes, factores que, para muchos, la convierten en un modelo a seguir.

mes de la Encuesta Mundial de Valores, esto se debe a la consolidación de la democracia parlamentaria, la conquista de espacios de igualdad y libertad por parte de las mujeres, la creciente secularización, un mayor reconocimiento de la cultura medioambiental y una mayor tolerancia hacia la diferencia, tanto sexual, política, racial como religiosa.



En definitiva, se aprecia una creciente preocupación por el bienestar subjetivo, marcado por una atmósfera de tolerancia, confianza y moderación política. La población da mayor valor a la libertad individual, a la libertad de expresión personal, a la tolerancia, a la defensa de la igualdad de género y tiene orientaciones políticas más firmes, comprometidas con la acción y la participación, cualidades cruciales para el sostenimiento de la democracia.

La sociedad andaluza está evolucionando desde valoraciones materialistas hacia postmaterialistas, al igual que el conjunto de la población española.

Es precisamente ésta la forma de gobierno mejor valorada por los españoles, cuyo grado de aceptación asciende hasta el 93%. Aunque la secularización parece ir asentándose en la mayoría de

mucha o bastante credibilidad a sus respectivas iglesias. En España, el porcentaje se sitúa en el 42%, lo que contrasta con Marruecos, Indonesia y Nigeria, donde se alcanza el 92%, o

Egipto, Estados Unidos y Chile, en los que el porcentaje supera el 70%.

los países ricos, el número de personas creyentes aumenta en el conjunto del mundo. A nivel global, la Iglesia es la institución que más confianza suscita entre la población, ya que el 64% otorga

Tras la Iglesia, las instituciones que despiertan más confianza son las Fuerzas Armadas (61%), el Gobierno (50%), las grandes empresas (47%) y la prensa (44%). En España, la satisfacción con el Parlamento y la prensa es algo



la población da mayor valor a la libertad individual y a la expresión personal.



En los últimos 25 años en España se ha consolidado la tolerancia hacia la diferencia sexual, política, racial y religiosa.

superior a la media. Los ciudadanos de todos los países son partidarios de la inmigración, pero también de la necesidad de establecer límites. En España, el 58% está a favor de permitir que entren extranjeros mientras haya puestos de trabajo disponibles para ellos.

El medio ambiente es uno de los aspectos de mayor preocupación

social. Así, el 54% de los españoles opina que se debería dar prioridad a la protección medioambiental, aun en el caso de que ello pueda suponer un crecimiento económico más lento.

En general, los españoles y españolas se consideran moderadamente felices y valoran positivamente la familia, la seguridad y la estabilidad en el empleo. Ade-

más, forman parte de la opinión media de las sociedades desarrolladas en el capítulo de la confianza hacia las instituciones, aunque algunas de ellas, como la policía o el sistema educativo, reciben un porcentaje más alto que en otros países en cuanto a su nivel de credulidad.

No obstante, el equipo de expertos responsable de esta

Materialismo vs. Postmaterialismo. Andalucía, 1996 y 2006.

Metas materialistas	1996	2006	Metas postmaterialistas	1996	2006
Crecimiento económico	56,0%	52,8%	Más participación en cómo se hacen las cosas en lugar de trabajo y comunidad	27,9%	31,4%
Fuerzas Armadas importantes	3,0%	1,8%	Ciudades y nuestro campo sean más bonitos	9,9%	7,5%
Mantener el orden en el país	45,4%	34,4%	Más participación en decisiones del Gobierno	17,0%	20,3%
Luchar contra la subida de precios	19,3%	18,9%	Libertad de expresión	16,3%	21,8%
Una economía estable	45,0%	36,6%	Sociedad menos impersonal y más humana	19,8%	26,5%
La lucha contra la delincuencia	24,8%	22,8%	Ideas más importantes que el dinero	8,3%	9,5%

Fuente: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

encuesta en España, entre quienes se encuentra el catedrático de Sociología de la Universidad Complutense, Juan Díez Nicolás, advierte que las conclusiones extraídas de los datos obtenidos no han de tomarse de forma literal y sí contextualizada, integrando el análisis con otras variables relacionadas con los contextos histórico y social. De cualquier modo, los resultados muestran una sociedad española volcada en la tolerancia y el ánimo de la convivencia que ha sabido responder de forma positiva a los profundos cambios experimentados en las últimas dos décadas.

Andalucía en el mundo

El Instituto de Estadística de Andalucía, en colaboración con los profesores Juan del Pino Artacho y Eduardo Bericat Alastuey, de la Universidad de Málaga, elaboró en 1996 la realización de la Encuesta Mundial de Valores en la Comunidad Autónoma de Andalucía, con el objetivo de mostrar una imagen precisa de los valores familiares, políticos, morales, socioeconómicos, laborales y religiosos de los andaluces.

Posteriormente, este organismo firmó un convenio con el Centro de

Las tres virtudes que han de conformar el carácter de las personas: ser responsable, ser respetuoso y ser trabajador, se mantienen con más intensidad que en 1996.

Estudios Andaluces para realizar una nueva encuesta en el año 2006, que permitiese comprobar si los valores sociales de los andaluces habían cambiado durante esta década. De este modo, mediante la comparación de los valores sociales de los andaluces en 1996 y 2006, se ha obtenido información suficiente para evaluar la rapidez, la intensidad y la dirección de los diversos cambios culturales que han afectado a la sociedad andaluza en los últimos diez años.

Andalucía ha experimentado una intensa y profunda transformación cultural que se manifiesta en tres tendencias diferentes pero complementarias: un acelerado abandono de los valores que caracterizan a las sociedades tradicionales; una plena asimilación de valoraciones sociales típicas de las sociedades modernas y una incipien-

te, pero marcada, adhesión a los valores que caracterizan a las sociedades avanzadas y post-modernas.

La sociedad andaluza, por lo tanto, está evolucionando desde valoraciones materialistas hacia postmaterialistas, al igual que el conjunto de la población española. Los valores vinculados a las necesidades más básicas, como la seguridad física y la riqueza material ceden el paso a otro tipo de valoraciones relacionadas con las necesidades sociales, afectivas, espirituales o de autorrealización personal. Los valores materialistas siguen predominando en la cultura andaluza de 2006, pero la sensibilidad hacia otra clase de demandas, como una mayor participación social, una sociedad menos impersonal y más humana, en la que las ideas sean más importantes que el dinero, han cobrado una mayor relevancia.

El índice general de las valoraciones materialistas de los andaluces ha descendido del 64,5% de 1996 al 55,8% del año 2006. Por su parte, la media general relativa a valores postmaterialistas ha pasado desde un 33,1% en 1996 hasta un 39% en 2006. La preocupación por factores económicos o concernientes a la seguridad ha descendido en torno a un 5% en la última década, lo que contrasta con un incremento del

Una moral muy tolerante

Los cambios morales en Andalucía han sido muy intensos y pronunciados entre 1996 y 2006. En algunos casos, como por ejemplo en la percepción del divorcio o de la homosexualidad, la diferencia de porcentajes de tolerancia moral existente entre ambas fechas es enorme. El grado medio de tolerancia hacia el divorcio ha crecido en esta década desde el 6 a 7,8 en una escala

de 1 a 10. En el caso de la homosexualidad, la subida es más evidente, pasando del 5,4 al 7,7.

Dos temas tan polémicos en la sociedad actual, como son la eutanasia y el aborto, también han experimentado un mayor grado de aceptación social, aumentando de un 5 a un 6,6 en el primer caso, y del 3,8 al 4,8 en el segundo. El nivel de tolerancia hacia otros fac-

tores, como pueden ser la prostitución o el suicidio, permanecen prácticamente invariables.

En general, la sociedad andaluza ha evolucionado en el sentido de incrementar sus grados de tolerancia moral, al mismo tiempo que muestra una intolerancia absoluta cuando se trata de otros campos, como por ejemplo, el maltrato doméstico.

interés por la participación en el lugar de trabajo, en la comunidad social o en la política o la defensa activa de la libertad de expresión y de un mundo más humanitario.

Tres virtudes que la encuesta estudia sobre el carácter de las personas: ser responsable, ser respetuoso y ser trabajador, se mantienen, si bien con más intensidad en 2006, por lo que se está reforzando un modelo de persona que ya estaba consolidado en la cultura andaluza de 1996. El sentido de la responsabilidad era destacado por el 77,3% de la población en 1996, frente al 89,9% en 2006. Lo mismo ocurre con la tolerancia y el respeto a los demás, que ha ascendido desde el 78,6% hasta el 88,9%. Por último, la importancia del esfuerzo en el trabajo ha pasado del 64% hasta el 73%.

Las dos únicas virtudes personales que han disminuido en cuanto a apreciación social son la obediencia y la fe religiosa, las cuales pertenecen al universo valorativo del orden tradicional. El descenso del valor de la obediencia en tan sólo diez años ha sido muy pronunciado, disminuyendo del 51% al 36,7%. Respecto a la bajada registrada por la fe religiosa como cualidad personal, que ha pasado del 27,1% al 16,9%, refleja el intenso proceso de secularización cultural y de laicidad social que ha experimentado Andalucía en la última década.

Valores como la independencia y la imaginación son los que han experimentado una mayor subida (21,9% y 14,2%, respectivamente), más incluso que otras valoraciones típicamente modernas, como la determinación y perseverancia o la sobriedad y el espíritu de ahorro, que han pasado del 13,8% en 1996 al 23,6% en 2006 y del 14,6% al 20,9%, respectivamente.

Este conjunto de datos muestra claramente el ritmo, la intensidad



Los valores vinculados a las necesidades más básicas han cedido su lugar a los relacionados con necesidades sociales, afectivas, espirituales y de autorrealización personal.

y la dirección del proceso de cambio cultural seguido por Andalucía durante la última década. Su avance ha ido en paralelo al conjunto de la población española y de otros países desarrollados. En definitiva, la sociedad se

mueve hacia una mayor preocupación por el bienestar subjetivo dando importancia a la tolerancia, la confianza, la moderación política, la libertad individual y de expresión, restándosele a valores más tradicionales.

Más y distintos

La población andaluza ha crecido en más de 960.000 personas en los últimos diez años

Andalucía, al igual que otras comunidades autónomas españolas y la mayoría de los países desarrollados, ha experimentado en los últimos años importantes transformaciones demográficas, con la particularidad de que estos cambios se han producido de forma más intensa y rápida en nuestra región. La Comunidad Autónoma andaluza tiene

965.761 personas más que hace diez años. Sin embargo, el actual nivel de fecundidad se sitúa en torno a los 1,5 hijos por mujer, uno de los más bajos del mundo. Este crecimiento de la población se explica, por tanto, por el aumento de la inmigración. Otra de las características de la nueva población andaluza es el aumento considerable de personas mayores.



La fecundidad en Andalucía ha aumentado ligeramente desde 1998 hasta alcanzar los 1,5 hijos por mujer en 2006.

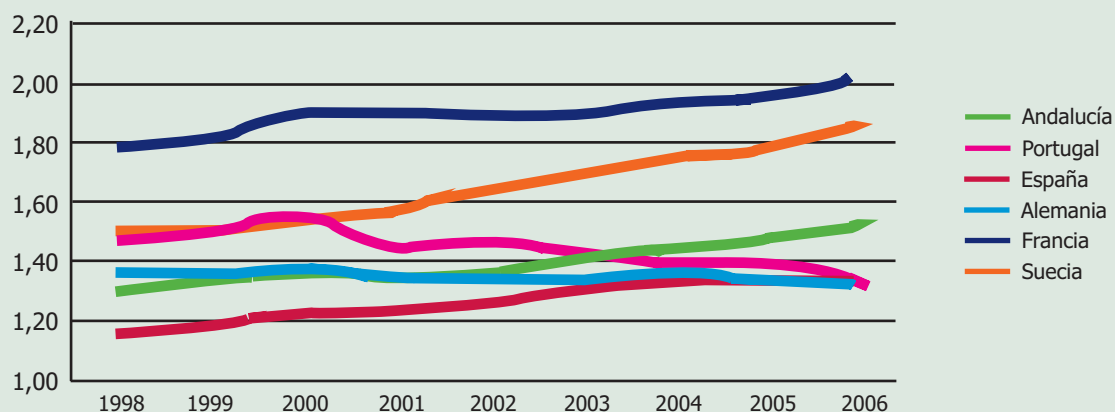
Todo cambia. Basta con mirar alrededor para darse cuenta de ello. Las calles, los edificios, los espacios de ocio. En los últimos cuatro años, el mismo local comercial ha sido una peluquería, una agencia de viajes y un bazar de artículos de precio reducido. La máquina de escribir fue sustituida por los ordenadores; Internet ha potenciado nuevas formas de comunicación. El ya aparatoso walkman, que a lo sumo permitía disfrutar de hora y media de música, ha dado paso a reproductores de mp3 con capacidad para varias horas. Los coches, el teléfono.

El nivel de fecundidad en 2006 alcanzaba los 1,5 hijos por mujer.

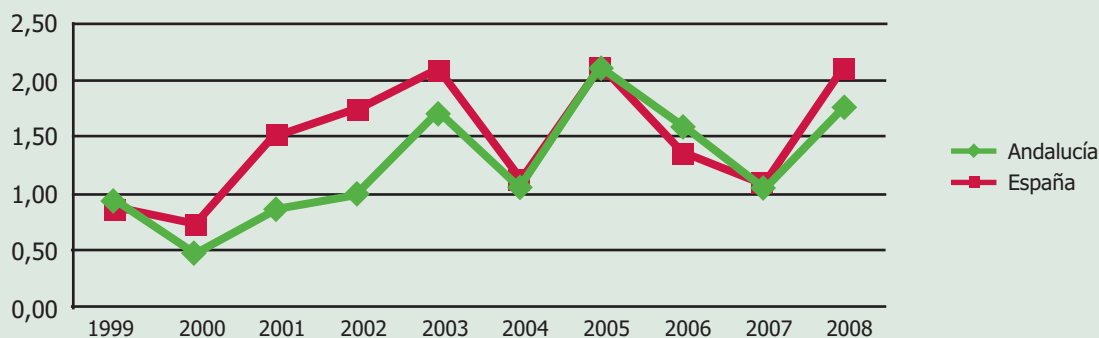
Si todo cambia, ¿por qué cabría pensar que la población, la que hace uso de todos estos instrumentos, es una realidad invariable?

Efectivamente, la población cambia y el caso de la andaluza no ha sido distinto. Los propios procesos de desarrollo económico y social han modificado sustancialmente las características

Número medio de hijos por mujer



Evolución del incremento de la población (porcentaje)



de la dinámica y de la estructura de la población, colocando los parámetros de la demografía andaluza en niveles muy parecidos a las de muchos países desarrollados y alejados de lo que eran a final de los años setenta. La baja fecundidad, el envejecimiento demográfico, la inmigración o las nuevas estructuras familiares son cambios que han marcado significativamente la evolución de la sociedad andaluza en la última década.

que se inició a mitad de los años setenta y que alcanzó su punto más bajo en 1998, con 1,3 hijos por mujer. Este dato contrasta con los 3,2 hijos por mujer de 1976. Desde 1998, la fecundidad ha aumentado ligeramente, tanto en Andalucía como en muchos países de su entorno, llegando a alcanzar en 2006 los 1,5 hijos por mujer. Este cambio

Aun así, no se puede hablar todavía de una recuperación de la fecundidad, ya que en los jóvenes se mantienen los mismos niveles durante todo el período.

Más mayores

La consecuencia lógica de los bajos niveles de fecundidad es la disminución de jóvenes en la población que, unida a las mejoras en las condiciones de vida

La esperanza de vida ha aumentado en tres años para los hombres y dos para las mujeres en la última década.

Actualmente, la situación demográfica en Andalucía se caracteriza por un nivel de fecundidad que se encuentra entre los más bajos del mundo. Esto se debe a un largo proceso de descenso

de tendencia está motivado principalmente por la llegada de inmigrantes y por la mayor fecundidad de las mujeres de más de treinta años, que retrasaron la edad de tener hijos.

actuales, provoca un aumento del peso de las personas de mayor edad. La esperanza de vida ha aumentado tres años para los hombres y dos para las mujeres entre 1996 y 2006. En el período

do 1998-2008, el número de personas mayores de 65 años se ha incrementado en más de 196.000, pasando de 999.461 a 1.196.354. En cambio, la población menor de 15 años ha perdido, en el mismo período, 14.448 personas, lo que acerca mucho el porcentaje de ambos grupos de

965.000 personas en el período estudiado. La clave está en el aumento de la inmigración. No cabe duda de que Andalucía ocupa una posición estratégica, situada entre dos mares, cerca de África y considerada una de las principales puertas de acceso a Europa. En 1998, el número de

ochenta, venían a disfrutar de su jubilación en las costas andaluzas, a partir de los años noventa, los extranjeros llegan en busca de trabajo. Por ello, si en 1998 eran los ingleses el principal grupo de foráneos que residían en Andalucía, el 24,2% del total de extranjeros, diez años después siguen siendo los más numerosos, no obstante la diferencia con los procedentes de Marruecos, segunda nacionalidad más numerosa, se ha reducido en 6,5 puntos, quedándose tan sólo en un 1%.

El aumento de la inmigración ha favorecido el crecimiento de la población andaluza en más de 965.000 personas.

edad: en 1998, los menores representaban el 18,3% de la población total frente al 13,8% de los mayores, mientras que, en 2008, los menores constituían tan sólo el 16,0% frente al 14,6% de los mayores. Esto supone que los 4,5 puntos de diferencia que mantenían en 1998 se han reducido en tres en los últimos diez años.

Población diversificada

Los niveles de fecundidad son bajos y, sin embargo, la población ha aumentado en más de

extranjeros era de 99.781 personas; diez años después, este colectivo alcanzaba ya los 623.279. Esto significa que el peso de la población extranjera en la Comunidad andaluza se ha multiplicado por más de cinco, de 1,4% en 1998 a 7,6% en 2008.

Pero no sólo ha cambiado la población inmigrante en cuanto a criterios cuantitativos, sino también cualitativos. Los motivos de llegada y la procedencia no son los mismos en las distintas décadas. Frente a los extranjeros que, en los setenta y

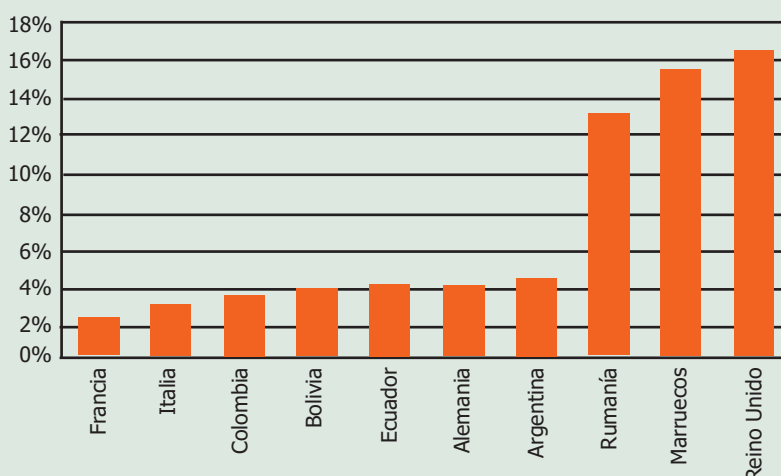
El peso de la población extranjera en la Comunidad se ha multiplicado por más de cinco.

El incremento del número de inmigrantes ha repercutido de forma favorable sobre la fecundidad, de manera que en 2006 el porcentaje de nacidos con algún padre extranjero era del 10,9% frente al 3,0% de 1999. Sin embargo, la llegada de inmigrantes no ha sido suficiente para rejuvenecer la pirámide de población de Andalucía. Esto puede pesar sobre los indicadores de dependencia de mayores, ya de por sí bastante altos, con un 21% en 2008. No obstante, esta circunstancia también se da en otros países desarrollados.

Nuevos tipos de familia

La presencia de extranjeros es uno de los indicadores de los nuevos tipos de familia que existen en la sociedad andaluza actual: cada vez hay más matrimonios en los que al menos uno de los cónyuges es extranjero, un 10,1% de los matrimonios inscritos en Andalucía en 2006 frente al 2,9% de 1998. También se observa un importante

Principales nacionalidades de la población extranjera.
Año 2008





Los extranjeros en Andalucía han pasado de ser 99.781 en 1998 a 623.279 en 2008.

aumento de las rupturas matrimoniales, que han pasado de 14.426 en 1998 a 23.887 en 2007, y un incremento del número de nacimientos fuera del matrimonio, cuyo porcentaje se ha duplicado entre 1998 y 2007, lo que supone pasar del 13,5% al 29,4% en ese período.

Los cambios demográficos de los últimos años han dado lugar a nuevos tipos de estructuras familiares.

Por otra parte, cada vez quedan menos grandes núcleos familiares. El número de mujeres con tres o más hijos ha pasado del

15,4% de 1998 al 11,5% de 2007. El descenso en el número

El tamaño medio de los hogares ha pasado de 3,34 personas por hogar a 2,97 en el período 1998-2007.

de familias numerosas, junto con la consolidación de otras tipologías familiares como los hogares monoparentales o los unipersonales, ha provocado un descenso en el tamaño medio de los hogares andaluces, que ha pasado de 3,34 personas por hogar en 1998 a 2,97 en 2007.

La aparición de nuevos tipos de familia es fruto de algunos cambios demográficos acontecidos en los últimos años, como el cambio de tendencia en la emancipación de los jóvenes, que rompen

con la costumbre iniciada en los años setenta, adelantando de

nuevo su salida de los hogares familiares. El porcentaje de jóvenes solteros entre 20 y 30 años que vivían con sus padres descendió doce puntos en la última década, del 73% al 61%. También hay otros factores como el retraso en la formalización de las parejas, las nuevas fórmulas alternativas de convivencia, el descenso de la fecundidad, el incremento de la edad media a la maternidad o las disoluciones de los hogares de parejas casadas, que también han contribuido a la consolidación de nuevas formas familiares.

Grandes cambios en el mercado laboral

En Andalucía, al igual que en el resto de Comunidades Autónomas de España, se ha producido un descenso en el número de ocupados y un aumento en el de parados en 2008, como consecuencia de la difícil situa-

ción económica a la que se enfrenta el país en estos momentos. Para enfrentarse a esta situación, Andalucía cuenta con una población activa mayor y más cualificada que hace una década.



El nivel de formación de la población andaluza ha mejorado considerablemente.

Según los datos del tercer trimestre de 2008 de la *Encuesta de Población Activa*, en Andalucía el número de personas activas se ha incrementado en 944.300 personas en la última década.

El número de ocupados creció entre el tercer trimestre de 1998 y el mismo trimestre de 2008 un 54,1%, mientras que el número de parados disminuyó un 18,4%. Sin embargo, estas comparaciones no muestran que el máximo de ocupa-

dos se alcanzó en el segundo trimestre de 2007, con 3.235.600, y que el mínimo de parados se registró en el cuarto trimestre de 2006, siendo tan sólo 438.600.

España ha tenido el mismo comportamiento en lo que respecta al mercado de trabajo que Andalucía, pero el incremento del número de ocupados y el descenso del de parados ha sido menor, ya que el número de ocupados creció un 44,8% y

el número de parados disminuyó un 17,5%.

Ángel Luis solía levantarse a las seis de la mañana para ir a trabajar. Todos los días, ya fuera verano o invierno, se colaba en su indumentaria habitual de trabajo y desayunaba abundantemente para soportar con fuerzas la larga jornada laboral que tenía por delante. Como en el caso de muchos otros andaluces o residentes en Andalucía, se dedicaba a la cons-

trucción, un sector que había sufrido un auge importante hasta el año 2006. Sin embargo, desde hace unos meses, se ha quedado sin empleo y ha pasado a formar parte de los 704.600 parados que actualmente hay en la Comunidad Autónoma andaluza.

Andalucía afronta ahora un período de dificultad en el empleo desde una situación más favorable que en crisis anteriores como consecuencia de la positiva evolución de las condiciones laborales entre 1998 y 2008. Durante esta década, la estructura socioproductiva se fue transformando paralelamente a los cambios que se iban produciendo en otros ámbitos de la sociedad.

El contrato indefinido era el más numeroso entre los efectivos laborales andaluces, tanto en el año 1996 como en 2006.

Uno de los principales cambios que se ha producido en la sociedad andaluza durante este período ha sido la incorporación de la mujer, en mayor medida, al mercado laboral. El número de mujeres ocupadas se duplicó, pasando de 632.800 en el tercer trimestre de 1998 a 1.228.100 diez años después. La tasa de paro de las mujeres andaluzas, por tanto, disminuyó en 18,8 puntos en el período considerado.

La transformación en la estructura productiva de Andalucía se refleja, además, en el tipo de trabajo desempeñado por los andaluces. En el período 1997-2007, hubo un boom en dos ramas de actividad en particular: las Actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios empresariales y la Construcción, incrementándose el porcentaje del número de ocupados en un 176,4% y



Entre el 3º trimestre de 1998 y el de 2008 se duplicó el número de mujeres ocupadas en Andalucía, que pasaron de ser 632.800 a sumar 1.228.100.

155,4%, respectivamente. De hecho, la rama de la Construcción pasó de recoger en 1997 el 9,9% de los empleados al 15,3% en 2007. Del mismo modo, las actividades inmobiliarias incrementaron la cifra de ocupados en 3,4 puntos.

Mayor cualificación profesional

Otro factor en el que el mercado laboral andaluz ha experimentado modificaciones ha sido el relativo al nivel de formación de los trabajadores, que ha mejorado en gran medida. En el año 1997, el 36,9% de los ocupados en

Andalucía pertenecía a la categoría de analfabetos y sin estudios o únicamente tenía estudios primarios, mientras que en 2007 este porcentaje descendió hasta el 18,9%, del cual sólo el 4,9% correspondía a analfabetos y sin estudios.

El porcentaje de población ocupada con estudios secundarios o medios en el período 1997-

2007 aumentó en 8,9 puntos, siendo el nivel de formación predominante entre los trabajadores andaluces.

Esta mejora en el grado de formación también viene reflejada en el incremento del 3,9% del número de trabajadores con título universitario entre 1997 y 2007, lo que hace que se convierta en el segundo nivel de formación más numeroso entre los ocupados andaluces, representando el 19,8% de ellos. Los técnicos profesionales también han aumen-

El porcentaje de población ocupada con estudios secundarios o medios en el período 1997-2007 aumentó casi 9 puntos.

tado en Andalucía, pues en el año 2007 suponían el 17,1%, 5 puntos más con respecto al año 1997.

Mano de obra extranjera

La inmigración en España es, desde la década de los 90, un fenómeno de gran importancia tanto demográfica como económica. En apenas treinta años, España ha dejado de ser un país

netamente emisor de emigrantes a ser receptor de un intenso flujo migratorio, debido, entre otros factores, al dinamismo que ha mostrado la economía española desde el restablecimiento de la democracia.

Según el Padrón Municipal de Habitantes de 2008, el 11,4% de los residentes en España son de nacionalidad extranjera, unos 5.268.762 personas, procedentes, en su mayoría, de Iberoamérica, la Unión Europea y el norte de África.

Los sectores profesionales que empleaban más inmigrantes eran, en 2005, los servicios y la construcción, seguidos de la industria y la agricultura. No obstante, la ocupación laboral de los inmigrantes en España varía mucho en función de su nacionalidad: los procedentes de la Unión Europea predominaban en el sector financiero y comercial o en profesiones liberales; los inmigrantes iberoamericanos obtenían sus principales empleos en la hostelería y en el servicio doméstico; la población del Este de

La evolución de los tipos de contrato

Un contrato es el documento en el que se resumen las condiciones en las que el empresario y el trabajador se comprometen a llevar a cabo sus respectivas funciones, a cambio de una retribución o sueldo para este último. Tipos de contratos hay muchos y dependiendo de los mismos variarán los derechos y deberes del empresario y el trabajador.

Dependiendo de su duración, los contratos pueden ser: indefinidos,

aquél cuyo momento de extinción no está previsto; temporal por obra y servicio determinado, cuya duración responde a la del servicio para el que se ha contratado al trabajador; contrato eventual por circunstancias de la producción, cuya finalidad es atender a las exigencias del mercado, acumulación de tareas o exceso de pedidos, aún tratándose de la actividad normal de la empresa, y su duración no puede ser superior a seis meses en un período de un año; o contrato

de interinidad, concedidos para sustituir a trabajadores hasta que éstos vuelvan a incorporarse a su puesto de trabajo, evitando que éste sea cubierto definitivamente.

De ellos, el contrato indefinido era el más numeroso entre los efectivos laborales andaluces, tanto en el año 1996 como en 2006. En esta década, el porcentaje de contratos indefinidos ha crecido aproximadamente tres puntos lo que hace superar a los contratos temporales en 14 puntos.



En los últimos años ha habido una importante incorporación de extranjeros en el mercado laboral, sobre todo en servicios y construcción.

Europa es la que, en proporción, más trabajaba en la construcción; y los procedentes del norte de África se dedicaban más al sector primario.

Andalucía ha recibido en los últimos años un número creciente de inmigrantes, circunstancia que, además de notarse en la estructura demográfica de

la región, también lo ha hecho en el mercado de trabajo, pues la incorporación de trabajadores extranjeros en el mismo ha sido significativa. En el año 1999, los inmigrantes ocupados afiliados a la Seguridad Social eran 38.564, por lo que sólo suponían el 0,53% del total. En el año 2007, esta cifra se multiplicó, alcanzando el 6,5%.

Sin embargo, en el tercer trimestre de 2008, se ha producido un importante descenso en el número de ocupados extranjeros, que ha disminuido en un 8,9%. Esta situación va en consonancia con la que sufren los trabajadores con nacionalidad española, muchos de los cuales han pasado a engrosar las listas del paro.

La educación es sinónimo de cambio

Seis de cada diez egresados universitarios fueron mujeres en el curso 2005-2006

El estudio del cambio social no puede entenderse sin el análisis de uno de sus pilares fundamentales: la educación. Este aspecto se presenta como un indicador clave para conocer el grado de desarrollo y cultura de una determinada

sociedad. Andalucía experimentó sus mayores cambios hace más de una década con el aumento de la edad de escolarización obligatoria hasta los 16 años y el crecimiento de la oferta de la educación infantil.

La educación en Andalucía seguramente se ha visto afectada por los continuos cambios introducidos por los diferentes gobiernos de España. En tan sólo 16 años, el sistema educativo español ha experimentado tres reformas. Actualmente se encuentra en vigor la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE). Sin embargo, las cuestiones legislativas no son las únicas que pueden incidir en un tema tan importante como la educación.

Aunque los sistemas educativos hayan podido sufrir numerosos cambios en un período de tiempo relativamente corto, desde el punto de vista estadístico interesan tam-

bién otros indicadores como los demográficos, donde destaca el repunte de la natalidad, o los sociológicos, con la incorporación de la mujer al mercado laboral.

El número de alumnos de Ciclos Formativos se ha incrementado un 303% en los últimos diez años.

Influencia de la demografía

Los aspectos demográficos afectan directamente al estudio de la educación. Su principal incidencia se

observa en la educación infantil, nivel en el que ya se está haciendo notar el repunte de la natalidad de los últimos años, mientras que en secundaria los grupos son todavía de menor tamaño.

Si se analiza la evolución de alumnos matriculados por niveles entre los cursos académicos 1997-1998 y 2007-2008, la educación infantil es la que registra un mayor crecimiento, con un 42,4%. Por el contrario, es en el conjunto de la Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) y Bachillerato donde se ha producido un descenso mayor, del 27,7%. La educación primaria también muestra un pequeño descenso del 6,5% en el número de



La educación infantil es el nivel de estudios que mayor crecimiento ha experimentado, un 42%.

matriculados. Estos datos reflejan la tendencia a la baja observada en el indicador coyuntural de fecundidad desde mediados de los 70 y el repunte registrado desde 1998.

Sin embargo, el número de matriculados en la universidad disminuye un 13,2% entre los cursos académicos 1996-1997 y 2006-2007, principalmente por el aumento de la popularidad de los Ciclos Formativos. Por otra parte, la educación de adultos registra también un fuerte descenso, cercano al 19%, que evidencia el crecimiento del nivel educativo experimentado en los últimos treinta años.

Proporción de población en edad de escolarización

	2008	1998	Diferencia
De 0 a 5 años	6,6	6,4	0,2
De 6 a 11 años	6,3	7,7	-1,4
De 12 a 17 años	6,9	9,1	-2,2
De 18 a 23 años	7,8	10,6	-2,8
De 24 a 29 años	9,6	10,1	-0,5

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes

Los cambios en la demanda

Parece que la vieja concepción de que hay que tener una carrera para lograr el éxito profesional está cambiando. El sistema educativo actual ha hecho una fuerte apues-

ta por los Ciclos Formativos, tanto de grado medio como de grado superior, que ha sido muy acertada en cuanto a sus resultados.

En el periodo comprendido entre los cursos 1997-1998 y 2007-2008, el número de alumnos de los Ciclos Formativos de grado medio se ha incrementado en un 245%, pasando de los 14.668 a los más de 50.500 estudiantes. Este comportamiento también se produce en los Ciclos de grado superior, en los que el número de alumnos casi se ha multiplicado por cinco desde 1998, situándose en los 38.882.

El aumento de matriculaciones en Ciclos Formativos ha tenido su repercusión en el número de alumnos inscritos en las universidades, ya que, desde el curso 1996-1997 al 2006-2007, ha retrocedido desde los 257.550 a los 223.501. Por géneros, este descenso ha sido distinto, ya que el número de mujeres matriculadas en centros universitarios ha disminuido un 11,1% en la última década, mientras que el de los hombres lo ha hecho en un 17,9%. Como consecuencia, el número de egresados ha decrecido en un 9,32%.

Sin duda, el cambio más destacado producido en el ámbito de la educación es el porcentaje de mujeres matriculadas en el curso 2006-2007, que supera al de hombres en un 23,6%. Además, durante el curso anterior, de cada diez egresados, seis fueron mujeres. Síntoma de que algo está cambiando en la sociedad andaluza.



En los Ciclos de grado superior, el número de alumnos se ha multiplicado por cinco.

La evolución del gasto

El mayor porcentaje de gasto de las familias actuales ha pasado de ser la alimentación a la vivienda, el agua, la electricidad, el gas y otros combustibles

La economía cambia con la evolución de la sociedad. Desde sus inicios, ha habido ciclos y también distintas tendencias. Por eso, el gasto de las familias andaluzas no es ahora el mismo que hace quince años. Los tiempos han cambiado y los bienes hacia los que se destinan los ingresos familiares, también. Se

generan nuevas necesidades y otras desaparecen o, al menos, se dan en menor medida. El poder adquisitivo de las familias andaluzas ha mejorado notablemente en los últimos seis años, a pesar del ligero aumento en el porcentaje de hogares que declaran tener dificultad para llegar a fin de mes.

A principios de los años 90 (1990-1991), los hogares andaluces destinaban más de una cuarta parte (27,46%) del presupuesto de gasto del hogar a alimentos, bebidas y tabaco. En el año 2006 este porcentaje era del 16,89%. En cambio, el gasto en vivienda, agua, electricidad y otros combustibles ha pasado del 21,78% en los años 90-91 al 24,53% en 2006. Esta evolución ha provocado, por tanto, una modificación de la estructura del consumo de los hogares: ahora el mayor porcentaje de su gasto lo destinan a la vivienda y no a la alimentación, como hace quince años.

El hogar de Eva coincide en buena medida con este nuevo perfil. La mayoría del dinero que ingresan ella y su marido se va en la hipoteca, la gasolina y otros gastos como el teléfono, la electricidad, la comunidad de vecinos o el vestuario. Sin

no es uno de los bienes que han experimentado un descenso del

2006, esta diferencia se había reducido a 1,1 puntos.

El poder adquisitivo de las familias ha aumentado en más de 5.000 euros en tan sólo seis años.

gasto, pues, en su caso, hay un motivo especial: "No sé decirte cuánto gasto aproximadamente al mes en alimentación, pero supongo que en torno a los 400 o 500 euros, porque mi marido es cocinero y, en ocasiones, nos gusta tomar productos de mayor calidad".

Los cambios en la estructura del gasto de los hogares andaluces han producido un acercamiento al modo de vida de la media de los hogares españoles. Así, en los años 90-91, el gasto en ali-

Mejor en propiedad

La mayoría de los andaluces habita en viviendas en propiedad, en consonancia con la sociedad española. Este comportamiento se ha consolidado en los últimos ocho años, ya que, en la actualidad, el 82% de la población posee vivienda en propiedad, frente al 80% que ya la tenía en 1990. "Las ventajas son claras, pues, al comprarte una casa puedes adaptarla a tus necesidades y circunstancias sin tener que rendirle cuentas a nadie; la puedes distribuir y decorar a tu antojo. Además, al pagar un alquiler, se puede decir que pierdes ese dinero que inviertes en las cuotas correspondientes, mientras que, si pagas una hipoteca, el dinero es una inversión para llegar a tener esa vivienda en propiedad. El problema es que hoy en día las viviendas están tan caras que no

El gasto en vivienda, agua, electricidad y otros combustibles ha crecido desde los años 90, mientras que se registra un descenso en la alimentación.

embargo, para esta sevillana de cuarenta años, empleada de una asesoría, la alimentación

mentación era 2,9 puntos porcentuales superior a la media español, mientras que en el año

todo el mundo se puede permitir pagarlas y tiene que recurrir a otras fórmulas como el alquiler”, explica Eva.

Nuevas necesidades

El equipamiento también ha producido cambios en el gasto del hogar. Hay que destacar el importante incremento de hogares que disponen de ordenador personal; frente al 19% que disponía de él en 1998, la cifra alcanzaba el 50% en 2006. De la misma manera, ha aumentado la presencia de otros bienes como el teléfono, que ascendía al 96% de los hogares en 2006, mientras que en 1998 lo tenía el 80%.

La nueva estructura de consumo genera necesidades que hace ocho años no existían y que han sido posibles gracias al importante incremento del gasto medio de las familias.

En relación a cómo ha evolucionado la situación de dificultad de los hogares andaluces para llegar a fin de mes, en el año 1998, el 36,3% de los hogares declaraba tener mucha dificultad o dificultad para llegar a fin de mes. En el año 2006 se encontraba en esta misma situación un 39,9%, por lo que se ha registrado un leve crecimiento. Además, en el año 2006, más de la mitad de los hogares andaluces (54,1%) declaraba no

El 50% de los hogares disponía de ordenador personal en 2006. Este porcentaje era tan sólo del 19% en 1998.

poder permitirse tener una semana de vacaciones pagadas fuera de casa al año, y el 43,1% afirmaba no tener capacidad para afrontar gastos imprevistos.

No obstante, esta situación contrasta con la importante mejora en el poder adquisitivo de las familias en tan sólo seis años, ya

que la renta anual neta media por hogar se ha incrementado en el periodo 1999-2006 en un 33%. Este incremento en la renta anual neta por hogar ha posibilitado que el gasto medio de las familias haya pasado de 16.776 euros en 1999 a 23.620 euros en 2005. Esto significa que las familias han aumentado sus gastos en casi 7.000 euros, lo que ha producido una mayor dificultad para afrontar los gastos previstos. Para Eva,

la aparición de nuevas necesidades es un hecho contrastado: “Claro que surgen nuevas necesidades que

yo no recuerdo haber tenido años atrás. Está el móvil, Internet, la televisión de pago. No sé, alguna cosilla habrá por ahí también, pero básicamente son esas tres. Antes no las tenía y ahora las veo imprescindibles y, efectivamente, por separado no tienen precios muy altos, pero unidos influyen bastante en los gastos del mes”.



El gasto en alimentos, bebidas y tabaco ha pasado de representar el 27,46% del gasto total de los hogares en 1990 al 16,89% en 2006.

Agenda

El Instituto de Estadística de Andalucía pone en conocimiento de los usuarios el calendario de publicación de sus estadísticas conforme al principio de transparencia que propone el Código de Buenas Prácticas de las estadísticas europeas. A través de la página web del Instituto de Estadística de Andalucía, se puede acceder a la información a partir del día de su publicación.

Datos accesibles por los usuarios

Enero							Febrero								
			1	2	3	4								1	
	5	6	7 EOH 11/08	8	9 IPIAN 11/08 ICMA 11/08	10	11		2	3	4 ICMA 12/08	5 IPIAN 12/08 EOAT 12/08	6	7	8
	12 IVGSA 11/08	13 EOAT 11/08	14 SOCMER 11/08	15 IPC 12/08	16	17	18		9 IVGSA 12/08	10	11	12 IPC 01/09 SOCMER 12/08	13	14	15
	19	20	21	22 EMNP 2T08	23 EPA 4T08	24	25		16 EPA ANUAL	17	18	19 DB MUNICIPIOS	20 BMT 4T08	21	22
	26	27	28 ECTA 4T08 EOH 12/07	29 EMA 1T08	30 SIMA	31			23	24	25	26	27 DB	28	

BMT: Barómetro empresarial de Andalucía
 CRTA: Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía
 DB GÉNERO: Andalucía. Datos Básicos. Perspectiva de género 2009
 DB MUNICIPIOS: Municipios andaluces. Datos Básicos 2009
 DB PROVINCIALES: Datos Básicos Provinciales 2009
 ECTA: Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía

EMA: Estadística de Mortalidad en Andalucía
 EMNP: Estadísticas del Movimiento Natural de la Población
 EOAT: Encuesta de Ocupación en Acampamentos Turísticos.
 EOH: Encuesta de Ocupación en alojamientos Hoteleros. Resultados de Andalucía
 EPA: Encuesta de Población Activa
 EPA ANUAL: Encuesta de Población Activa. Andalucía. Datos anuales 2008

ICMA: Índice de Comercio al por Menor de Andalucía
 IPC: Índice de Precios de Consumo
 IPIAN: Índice de Producción Industrial de Andalucía
 IVGSA: Índice de Ventas en Grandes Superficies de Andalucía
 SID: Sistema de Información Demográfica de Andalucía. Actualización
 SOCMER: Estadísticas sobre Sociedades Mercantiles de Andalucía

Marzo							
						1	
	2	3	4 CRTA 4T08	5 IPIAN 01/09	6 DB GÉNERO	7	8
	9 IVGSA 01/09	10	11 EOH 01/09	12 IPC 02/09 SOCMER 01/09	13	14	15
	16 EOAT 01/09	17	18 SID	19	20	21	22
	23	24	25	26	27 ICMA 01/09	28	29
	30	31 EOH 02/09					

¿Sabías que...

1

... el valor de la responsabilidad en la sociedad andaluza fue destacado en 2006 por el 89,9% de los andaluces, un 12,6% más que en 1996?



2

... la tolerancia de los andaluces ante el divorcio se sitúa en el 7,8 en una escala de 1 a 10?



3

... el tamaño medio de los hogares se redujo de 3,34 miembros en 1998 a 2,97 en 2007?



4

... el número de mujeres ocupadas se duplicó entre el tercer trimestre de 1998 y el de 2008?



5

... el número de ocupados en la construcción aumentó en 5 puntos en el período 1997-2007?

6

... en Andalucía hay 90.000 alumnos matriculados en ciclos formativos de grado superior y medio?



7

... de cada 10 graduados en el curso 2005-2006, 6 eran mujeres?

8

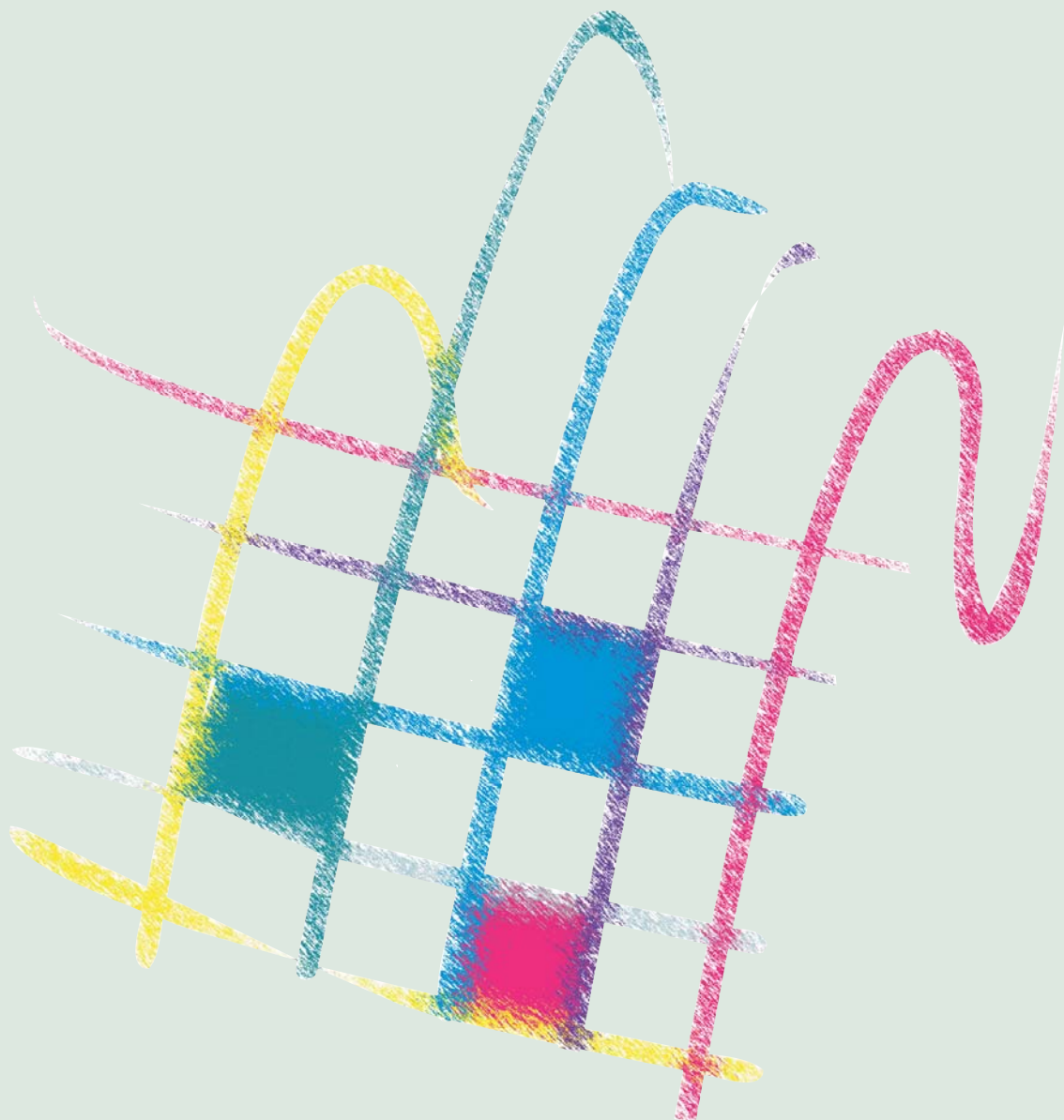
... el porcentaje de gasto que dedican los hogares andaluces a alimentos, bebidas y tabaco se ha reducido en un 10,5% desde 1990 a 2006?

9

... la vivienda, calefacción y alumbrado representan el porcentaje más alto del gasto de los hogares andaluces en el año 2006, alcanzando el 24,53%?

10

... en el año 2006 la mitad de los hogares andaluces disponía de ordenador personal?



Instituto de Estadística de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA

Instituto de Estadística de Andalucía
Pabellón de Nueva Zelanda
C/ Leonardo Da Vinci, 21
Isla de la Cartuja
41092 Sevilla
Teléfono: 955 03 38 00
Fax: 955 03 38 16-17

Teléfono de atención al usuario:
900 101 407